



*Be Ye Transformed*  
“Mas reformaos por la renovación  
de vuestro entendimiento”

## Capítulo Siete: La mente de Cristo (Parte 3)

### Libre albedrío

Permítanme desviarme un momento de explorar las funciones sobrenaturales de la mente de Cristo, y examinemos qué significa tener *libre albedrío*. Tenemos el libre albedrío para seguir lo que Dios nos ha aconsejado en Su Espíritu de consejo, y confiar en que Su Espíritu de poder cumplirá Su voluntad en nuestras vidas, o tenemos el libre albedrío para seguir lo que pensamos, sentimos y deseamos (nuestra propia voluntad) y cumplirla en nuestras vidas por nuestra propia fuerza. Nuestro libre albedrío es la *encrucijada* crítica de nuestras vidas porque lo que decidimos, momento a momento, determina la *vida* de quién será vivida en nuestras almas: ya sea de Dios, si tomamos decisiones de fe, o la nuestra, si tomamos decisiones emocionales.

*Yo creo que los creyentes nacidos de nuevo son los únicos que realmente tienen libre albedrío*. Seguramente los no creyentes tienen la opción de decidir qué quieren hacer, pero ninguno de ellos tiene la autoridad o el poder decidir *ir contra* lo que naturalmente sienten, piensan o quieren, porque no tienen otra fuente de poder, otro espíritu dentro de ellos para hacer algo diferente.

Los cristianos, por otro lado, tenemos la *autoridad y poder* de Dios para decidir algo diferente de lo que pensamos y sentimos, porque tenemos otra fuente de poder dentro de nosotros para hacer algo diferente. Así que no tenemos que “dejarnos llevar por la marea de la emoción” porque tenemos el Espíritu de Dios dentro de nosotros, no solamente para capacitarnos a decidir algo diferente de lo que pensamos y sentimos, sino también para realizar en nuestras vidas algo diferente a lo que pensamos y sentimos.

Yo le llamo a esta una *decisión contraria*. Es una decisión de fe, o una decisión sin sentimiento. Es una decisión que a menudo es contraria a cómo nos sentimos, deseamos y pensamos naturalmente, pero aun así es válida porque Dios es quien nos da la autoridad para tomarla. 1 Corintios 7:37 nos dice que tenemos “...poder [autoridad] para adueñarnos de nuestra propia voluntad...” 1

Así que como cristianos, podemos ser honestos con Dios y decir: “no me cae bien esta persona, no quiero perdonarlo. No quiero amarlo. Me ha lastimado mucho” Pero entonces podemos tomar una *decisión contraria* (contraria a lo que estamos sintiendo) y decir: “pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39) En otras palabras, “Haré lo que Tú quieres, sin importar cómo me sienta” Entonces sabremos que Dios honrará nuestra decisión al cambiar nuestros a Su tiempo, haciéndonos genuinos y cumpliendo eso en nuestras vidas.

Lo que es increíble de las *decisiones contrarias* es que Dios, a Su tiempo y en Su forma, no solamente cambia nuestros pensamientos y sentimientos negativos para alinearlos con lo que hemos decidido, sino también nos da el amor que necesitamos para seguir como si nada hubiese pasado. Si tan sólo tenemos la disposición de tomar las decisiones correctas, Dios hará el resto. 2

### **Un ejemplo: Problemas de suegra**

Un ejemplo perfecto: Hace muchos años, recibí una carta de Marta, una querida amiga mía, explicándome una situación muy difícil que tuvo con su suegra. Me explicó que de no saber como tomar “decisiones contrarias,” habría “terminado en el agujero” fácilmente.

En la carta escribió:

“Mi suegra había venido en una visita de navidad por dos semanas y media. Durante ese tiempo, el Señor permitió que salieran a luz un buen número de puntos de presión en la relación, que sucedían tan fácilmente, especialmente en esa temporada de fiestas. El enemigo buscaba dividirnos continuamente.

Había estado planificando darle un regalo sorpresa especial por su cumpleaños 50, que sería justo después de las fiestas. Para poder darle este regalo, tenía que confiar en el Señor por dos cosas: alguien que cuidara a mi hija de siete años por una semana, y \$700 que aun no tenía. En un solo día, el Señor proveyó del cuidado para mi hija.

El día antes de navidad, mi suegra me preguntó qué iba a hacer para el cumpleaños de mi esposo. Cuando le conté acerca de la sorpresa, me ofreció pagar la mitad. Mi primera reacción fue declinar la generosa oferta, sabiendo que ella tiene ingresos limitados, pero como ella insistió, creí que era la forma del Señor de responder mi oración. Aun así me sentía un poco intranquila.

Más tarde ese mismo día, mi suegra vino a mí y me dijo: “Bien, ¿Cuándo le vas a decir acerca de su regalo de cumpleaños?” Yo ya tenía planeado en mi mente cómo iba a sorprender a mi esposo el día de su cumpleaños. Cuando le dije eso, ella se sintió lastimada, y me hizo saber que como ella era quien iba a pagar la mitad, debería poder contarle a su hijo ahora, porque no iba a estar aquí para su cumpleaños.

'Mi yo' gritó dentro de mí: '¡No es justo! ¡Yo planifiqué esta sorpresa, ni siquiera quería su dinero!' Sin embargo supe en lo profundo de mi espíritu, que debía hacer lo que ella quería.

Le rendí mis deseos a Dios y Le pedí que me diera la gracia que necesitaba para darle a ella permiso genuino para hacer lo que ella quería. Fue tan emocionante —Dios no solamente me dio Sus palabras para decírselo, sino cambió mis sentimientos, suavizó mi voz y me lleno con Su amor para ella.

Supe que Dios estaba en esto, porque ya no era importante para mí hacerlo 'a mi manera' lo importante ahora era '¿Voy a decidir ser y hacer lo que Dios quiere?'

Bueno, ella le dijo a mi esposo, y arruinó mi sorpresa, pero Dios me liberó. Tomó mi dolor y decepción, y los reemplazó con Su amor en mi corazón. Tuvimos una grandiosa semana de cumpleaños”

## **Repaso**

Vamos a repasar brevemente lo que hemos aprendido hasta ahora de la mente de Cristo. En un creyente nacido de nuevo, el Espíritu de Dios es la fuente de poder (fuente de energía o de vida) que crea la mente de Cristo dentro de nosotros. *El Espíritu de sabiduría* son los Pensamientos sobrenaturales de Dios en total; el *Espíritu de Entendimiento* es la iluminación sobrenatural de Dios para esos Pensamientos; el *Espíritu de consejo* son las instrucciones personales de Dios para nuestras situaciones particulares; y el *Espíritu de poder* es Su habilidad sobrenatural para cumplir esas instrucciones en nuestras vidas.

Note que la *primera* de las operaciones de la mente de Cristo en nosotros son regalos *sobrenaturales* que recibimos cuando nacemos de nuevo. Estas capacidades están disponibles para nosotros siempre, cuando nuestros corazones están limpios.

Pero hay algo único y muy especial de las últimas dos funciones de la mente de Cristo en nosotros, El Espíritu de conocimiento y El temor de Jehová. Es nuestra propia responsabilidad cumplir estas dos capacidades a diario. No debemos solamente tomar decisiones de fe para cumplir la Voluntad de Dios, sino también debemos tomar decisiones de fe para entregar nuestra vida, momento a momento para que la voluntad de Dios sea cumplida en nosotros. Ambas decisiones son necesarias para experimentar las últimas dos funciones de la mente de Cristo. 3

Es fácil decidir hacer la voluntad de Dios en el armario de oración, pero es otra cosa distinta salir y entregar nuestras vidas para que Su voluntad pueda ser cumplida a través de ellas. Esta decisión involucra a menudo una *muerte del ser* .

“ Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida. ” (2 Corintios 4:11-12)

Por ejemplo, es relativamente fácil para la esposa de un alcohólico decidir en su armario de oración obedecer a Dios y amar a su esposo. Sin embargo, es totalmente diferente que ponga su vida y ame a su esposo con acciones cuando él regresa a casa bebido e intolerable.

*La muerte del ser* es exactamente lo que requieren estas siguientes dos funciones de la mente de Cristo. Algunos cristianos, terminan sus vidas y nunca experimentan el verdadero conocimiento íntimo de Dios o caminar en el temor de Él, porque simplemente no están dispuestos a abandonarse y someter todo —su voluntad y vida— a Dios.

Esto, para mí es de lo que habla Filipenses 2:12 cuando dice: “ ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor ” Es nuestra responsabilidad que momento a momento tengamos el conocimiento íntimo de Dios y caminemos en el temor de Él.

## **El Espíritu de conocimiento**

### 6) EL ESPÍRITU DE CONOCIMIENTO ( *Daath - Oida* )

El Espíritu de conocimiento no significa conocimiento intelectual, como significa la palabra secular, sino conocimiento *experimental* . No es *conocimiento en la cabeza* , sino algo que conocemos a través de una experiencia vívida de Su trabajo en nuestra vida. Algunas personas se saben la Biblia al derecho y al revés aun así no tienen esta clase de conocimiento íntimo de Dios —no tienen Su vida como la suya propia.

La palabra griega para conocimiento íntimo es *Oida* . *Oida* significa que la vida de Dios ha salido de nuestros corazones y está fluyendo hacia nuestras almas. Significa que Su amor *ágape* se ha convertido en nuestro amor, Sus pensamientos sobrenaturales se han convertido en nuestros pensamientos y Su poder, nuestro poder. En otras palabras, hemos realmente *intercambiado* vidas con Él. Le hemos dado a Dios nuestra propia vida, y Él, nos ha dado Su vida en retorno. Este intercambio de vida es de lo que se trata el conocimiento íntimo de Dios.

“ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí ” (Gálatas 2:20)

## **Dos formas de *conocer* a Dios**

Como podemos ver, hay dos formas con las que podemos *conocer* a Dios: 1) *Oida* conocimiento, que significa el conocimiento íntimo de Dios; o, 2) podemos simplemente conocer a Cristo como Salvador. Y la palabra griega para esta clase de conocimiento es *ginosko*, que significa el conocimiento imparcial, objetivo que ganamos al leer libros acerca de Dios o por lo que oímos que dicen otras personas. Me gusta llamarle al conocimiento *ginosko* el “conocimiento inicial” o conocimiento con mucho esfuerzo propio. (U “obras”) Es simplemente conocer a Cristo por la carne. El conocimiento *Ginosko* de Dios es en el que muchos cristianos pasan la mayoría de su vida espiritual.

La palabra hebrea para *conocimiento inicial* es *Yada* . *Yada* en el Antiguo Testamento a menudo se refiere al matrimonio o al acto del matrimonio. Es interesante porque podemos estar casados con alguien y aun tener sexo con esa persona por años, y aun así nunca haber experimentado la intimidad que Dios designó que experimentaríamos. Simplemente “pasamos por las emociones” Desafortunadamente, el acto físico en sí no es lo que nos da intimidad. *La intimidad ocurre cuando nuestros corazones, almas y cuerpos son uno solo.*

Puede decirse lo mismo de nuestra relación con Jesús. Podemos conocerle como Salvador y aun así estar totalmente consumidos por nosotros mismos, conformados a este mundo y viviendo una mentira. Dios dice que el resultado de esta forma de pensamiento, es cautiverio, prisión, y atadura total a la carne. “ Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento [íntimo]...” (Oseas 4:6) 4

Yo creo que muchos cristianos nunca progresan más allá del *conocimiento inicial de Dios* porque no pueden confiar suficiente en Dios para abandonarlo todo en Sus manos. Estas personas preciosas ven que las cosas en su vida van en la dirección opuesta a la que esperaban o querían; por lo tanto, sienten miedo. Se molestan, amargan y culpan a Dios, en lugar de confiar más. El temor y la duda cubren nuestros corazones, ahogan la vida de Dios en nosotros y como resultado, nunca avanzamos a experimentar intimidad con Dios.

### **Un ejemplo: su fe simplemente se evaporó**

A continuación el ejemplo de una cristiana que hizo exactamente eso.

El esposo de Linda finalmente la abandonó después de tres años de problemas matrimoniales. Durante el último año que estuvieron juntos, Linda estaba convencida que Dios iba a restaurar su matrimonio. Cuando su esposo finalmente se fue, Linda quedó devastada y su fe se evaporó completamente.

Después de año y medio, su esposo regresó a casa de nuevo y Linda estaba muy emocionada. “Ven, después de todo, Dios es fiel y escuchó mis oraciones.”

Sin embargo, como otras historias similares, no pasó mucho tiempo desde que se reconciliaron cuando había señales de que el esposo no estaba feliz y pensando en irse.

Esta vez, Linda estaba determinada a no dejarle el problema a Dios, sino estar en complete control ella misma. Tenía *miedo* de rendir todo a Dios, porque recordaba lo que había pasado la última vez, y tenía miedo de perder a su esposo para siempre.

Linda *estuvo* en control, pero eso sólo hizo que su esposo quisiera irse más pronto. Como resultado, Linda perdió su fe, y según sé, no ha regresado Señor desde entonces.

Esto es extremadamente triste, pero es un ejemplo ideal de alguien que solamente tenía el *conocimiento inicial de Dios*. Si Linda hubiese conocido íntimamente a Dios, habría estado familiarizada con Su fidelidad y habría sabido que, sin importar lo que pasara, Él es fiel en cumplir Su voluntad a través de todo. Ella habría sabido que sin importar qué ocurría en su vida, y sin importar cómo se veía el panorama para ella, Dios jamás la habría dejado o abandonado, aun cuando Su forma de hacer las cosas es a menudo totalmente diferente a las nuestras.

Yo sé que es difícil confiar en Dios de esa forma, especialmente en medio de pruebas serias. Pero eso es lo que significa *fe*. Yo creo que Dios permite tiempos difíciles en las vidas de todos nosotros para enseñarnos a *caminar por fe* solamente —no por vista o por nuestras emociones. Él quiere que cada uno de nosotros pueda decir con toda certeza: *aunque él [Dios] me matare, en él esperaré.* (Job 13:15)

Yo solía leer ese versículo y pensar que podría decirlo y creerlo fácilmente. Hasta que los tiempos realmente difícil vinieron. Entonces, esa escritura tomó un significado totalmente diferente para mí. Él quiere que lo veamos a Él para todo, no sólo las cosas *externas* como trabajo, casa, familia, amigos, posesiones, etc., sino también las cosas *internas*, como identidad, reputación, confianza, nuestra persona en sí misma.

En los últimos años parece que Dios está tratando conmigo internamente, al remover o alejar cuidadosamente de mí cualquier muleta o “cosa” en la que me he apoyado alguna vez en mi vida, además de Cristo. Él quiere que lo vea sólo a Él para todo. Entonces podré decir con toda certeza, *aunque me mates, esperaré en Ti*.

“ Que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos ” “ Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal ” (2 Corintios 4:8-9, 11)

### **Sabiendo que Dios nos ama**

Mucha de nuestra falta de fe es por el hecho de que muchos de nosotros no sabemos íntimamente en realidad que Dios nos ama. En nuestras cabezas sabemos que Él nos ama, pero no en nuestras vidas diarias. Y por eso, no podemos confiar en Él lo suficiente para darle nuestras vidas momento a momento. Como resultado, nunca experimentaremos intimidad con Él.

Sin embargo, si tenemos la disposición para abandonarnos completamente, sin importar qué pase, entonces empezaremos a darnos cuenta cuánto nos ama Dios, y veremos Su huella en cada cosa de nuestras vidas. Saber que Dios nos ama es lo único que nos dará la confianza para seguir rindiendo nuestras vidas a Él, asegurándonos la intimidad con Dios que todos deseamos.

Proverbios 3:19-20 nos enseña, “ Jehová con *sabiduría* fundó la tierra; Afirmó los cielos con *inteligencia* ” Y sólo “Con su *ciencia* [conocimiento íntimo]] los abismos fueron divididos, Y destilan rocío los cielos ” (énfasis agregado)

### **Conociendo íntimamente a Dios**

Como dijimos, la palabra griega para este conocimiento íntimo de Dios es *oida* . El conocimiento *Oida* es una fusión de dos cosas, como una relación matrimonial. No sólo debemos volvernos *un corazón* con Dios como resultado de nuestra experiencia de nuevo nacimiento, sino también nos volvemos *una voluntad* y *una vida* con Él. Esto es lo que significa Mateo 22:37 cuando dice que debemos “amar Dios” ( *agapao* ) —estar tan unidos con Él que nos volvemos uno. Este conocimiento *oida* de Dios es la *unión* que consume nuestro matrimonio con Él.

*Oida* viene de la raíz *eidon* , que significa *ver* . Conocer íntimamente a Jesús significa verlo en todo. En cada circunstancia de nuestras vidas, buena o mala, vemos Su rostro, Su huella, y Su amor.

Recuerde, los santos del Antiguo Testamento, que soportaron porque “ se sostuvieron como viendo al Invisible” (Hebreos 11:27) Y Job, que exclamó, “ De oídas te había oído; [conocimiento inicial] Mas ahora *mis ojos te ven* . [Conocimiento íntimo]” (Job 42:5)

### **Un ejemplo personal: “He escuchado tu clamor”**

Este es un ejemplo personal de cómo pude “ver al Invisible”

Recién habíamos regresado de un viaje maravilloso de tres semanas a Israel y Egipto. Sin embargo, muchos de nosotros nos enfermamos en el viaje, probablemente por beber el agua de Egipto. Aun cuando ya estaba en casa seguía estando muy enferma y con náusea, así que decidí ir a un chequeo de rutina. Después del examen inicial, mi doctor me recomendó que me hiciera rayos x de la parte superior e inferior del abdomen.

Durante los rayos x, era obvio que los doctores habían encontrado algo, porque murmuraban y susurraban entre ellos. Sin embargo, cuando pregunté qué encontraron, no me lo dijeron. Mi médico personal finalmente me llamó varios días después, y en su

forma profesional típica me dijo que no me preocupara, pero me aconsejó que fuera al día siguiente a hacerme una tomografía. Aun así no me dio detalles.

Me frustré tanto durante la tomografía y tan molesta de no saber lo que estaba pasando realmente, que finalmente le pregunté a un doctor a quemarropa: “¿Podría por favor decirme qué encontraron?” Me vio directamente a los ojos, y dijo: “Tiene un bulto en el hígado del tamaño de una pelota de béisbol y no estamos seguros si es maligno o no” ¡Eso fue un gran choque! Primero, los doctores de rayos x y mi propio doctor no me dijeron nada, y luego este hombre me dice *todo* sin rodeos.

Camino a casa del hospital, empecé a orar, y una y otra vez, entregarle mi cuerpo a Dios. Empecé a cantar cantos de alabanza y adoración y seguí dándole mis temores y aprehensiones a Él. Parecía que podía manejar las cosas grandes muy bien. Son esas pequeñas decisiones del día a día en las que fallaba.

Como coincidencia, me habían pedido que enseñara mi primera clase de *Transformaos* en octubre siguiente y había estado buscando la voluntad de Dios en esto. Estaba muy preocupada de que fuera el tiempo de Dios para esta clase y no el mío. Obviamente, esta situación médica sería una forma en la que Él me haría conocer Su voluntad.

Cuando llegué a casa del hospital, había una llamada telefónica para mí. Era una mujer de la costa este a la que no había conocido o con la que había hablado antes. Ella no tenía idea de dónde acababa de regresar o lo que había ocurrido en mi vida. Empezó a compartir que se había mudado a California recientemente y había escuchado de la serie *El camino de ágape*. Después de unos minutos más de compartir generalidades, me dijo que Dios le había dado el don de profecía y creía que Dios le había dado algo para mí. Me preguntó: “¿Le molestaría si se la leo?” le dije: “Por supuesto que no” pensando para mí: “Que dulce es, por eso voy a ser amable” Cuando ella empezó a leer la profecía, fue como si Dios estaba a mi lado con envolviéndome fuertemente con Sus brazos, hablándome directamente.

Recuerde que yo había estado buscando fervientemente a Dios para saber si debía o no enseñar el próximo seminario. En ese momento eso era aun más importante para mí que los problemas médicos.

La primera parte de la profecía fue muy general, Dios me decía que no tuviera miedo y que Él tenía todo bajo control y en Sus manos. Luego leyó, y cito textualmente: “He escuchado tu clamor. Tus oraciones han venido ante Mí como un olor grato. No las reprimas, porque te he preparado para un momento como este... te bendeciré con sabiduría y conocimiento mientras enseñas y ministras a mis hijos. Yo haré cosas mucho más allá de lo que me has pedido y pensado que es posible y me mostraré con poder a tu favor. Me moveré a través de ti y te daré todo lo que necesitas para ministrar a mis hijos... ahora, mi amada, ve y alimenta mis ovejas...”

Empecé a llorar. Esta era definitivamente La respuesta de Dios, no sólo acerca del seminario, sino del resultado de la tomografía. Tanto a través de esa profecía como las

escrituras que Dios me dio subsecuentemente, Dios no sólo respondió específicamente mi oración acerca de enseñar, sin también me dejó saber la condición del bulto en mi hígado.

Y así pasó, al día siguiente mi doctor llamó y me dijo que no me preocupara, el bulto era benigno. Respondí “¡Lo sé, lo sé! ¡Gloria a Dios!” El doctor parecía más sorprendido con el hecho de cómo era posible que yo lo supiera.

Esta anécdota es sólo un pequeño ejemplo de qué significa conocer íntimamente a Dios, pero es una que está inscrita en mi corazón y que nunca olvidaré. El conocimiento íntimo de Dios significa abandonarnos a Dios y verlo orquestar nuestras circunstancias de acuerdo a Su voluntad. Es saber que no podemos hacerlo todo, sino simplemente abandonarnos a Él y observar cómo Él hace que todas las cosas nos ayuden a bien. 5

El propósito de todas nuestras vidas como cristianos es conocer al Señor del Universo íntimamente, no sólo como nuestro Salvador, Señor, Amo, Amigo, Consejero, *sino como nuestra propia vida* . Como Pablo, deberíamos poder decir: “Para mí el vivir es Cristo...” (Filipenses 1:21)

El conocimiento íntimo de Cristo es el clímax de nuestra relación con Él. Finalmente hemos soltado *nuestra propia vida* y la hemos llenado con Su vida. Como dice Filipenses 3:8 y 10, “... *estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor* , por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, [lo rechazo] para ganar a Cristo ” “ A fin de *conocerle* , y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte ”

Conocer a Cristo como nuestra vida misma —volvemos uno con Él—es una clase completamente diferente de conocimiento que muchos de nosotros hemos experimentado. Este es el tipo de conocimiento que nos brinda la mente de Cristo.

Proverbios 24:3-4 promete: “ Con sabiduría se edificará la casa, Y con prudencia se afirmará; Y con ciencia se llenarán las cámaras De todo bien preciado y agradable ”

## **El temor de Jehová**

### 7) EL TEMOR DE JEHOVÁ ( *Yirah - Phobeo* )

Isaías 11:3 nos dice que la meta de la mente de Cristo en nosotros es la habilidad de caminar en el temor de Jehová y no en el del hombre.

*Temor de Jehová* esencialmente significa dos cosas:

- 1) Significa una admiración reverente permanente por quien es Dios, y
- 2) Significa odiar el pecado.

Bueno, no podemos admirar reverentemente a Dios hasta que realmente Le conocemos y tenemos esa relación íntima. Y no podemos conocer a Dios a menos que *odiamos el pecado* — huyamos de cualquier cosa que ahogue y nos separe de Su vida. Así que, *conocer íntimamente a Dios y caminar en Su temor* deben ir mano a mano.

“Hijo mío, si recibieras mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios ” (Proverbios 2:1-5)

Temor de Jehová no significa tenerle miedo a Dios, sino caminar, hablar y actuar en tal relación íntima con Él que esté continuamente admirado de lo que Él hace en su vida. Y es por esa intimidad que usted está constantemente cuidándose y huyendo de lo que puede dificultar o ahogar esa vida. *El temor de Jehová es preocuparme más por lo que Dios piensa que por lo que las personas piensan.*

### **Un ejemplo: “Ella quería terminar”**

Este es un ejemplo bello de alguien que camina en el temor de Jehová: La esposa de Juan quería divorciarse de él porque estaba cansada de estar casada, y simplemente quería terminar. Juan no quería el divorcio, pero su esposa procedió de todas formas y sorpresivamente, logró tener la custodia de su única hija de ocho años.

Pasaron seis años y cuando Juan por fin estaba recomponiendo su vida, su ex esposa decidió demandarlo para conseguir más manutención. Ella no necesitaba el dinero, su motivo era simplemente destruirlo emocional y financieramente.

Dos días después de haber sido notificado que debía comparecer en corte, recibió una carta de su hija que acababa de cumplir 14. Esa carta, dijo él, era la más horrible, amarga, resentida, y sin perdón que alguien pudo recibir. En esa carta se le llamó *de todo*, menos humano.

Estaba sorprendido al principio, luego enojado y por último totalmente devastado. Dijo que lo único que lo salvo fue saber cómo darle sus heridas y temores al Señor y saber que Él los sanaría. Dijo que todo lo que podía hacer era ver “a la cruz” y la escritura que dice “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” Esta se convirtió en su oración personal.

Después de constante oración y búsqueda del Dios, Juan decidió escribirle a su hija una respuesta. Naturalmente, él quería *justificar* su propia postura (su esposa era la que buscó el divorcio, no él, etc.) Pero el Señor no lo dejó hacer eso. En cambio escribió una carta de cuatro páginas a su hija de *cómo* darle todas sus heridas a Dios y *cómo* perdonar a

quienes la habían lastimado. Él escribió que “el perdón es lo único que nos libera para amar”

Le pidió perdón a su hija por todos los adjetivos que ella lo llamó en su carta. Le reafirmó su amor por ella constantemente y le dijo “aun si quieres escribir cosas que me hieren, está bien, porque te amo de todas formas”

Unos pocos días después, recibió una postal de su hija escrita a mano diciendo: “No entiendo todo o por qué, pero te amo papi y te perdono”

Cuando llegó su fecha en corte, ambos abogados comentaron cuánto amaba a papa su hija. Ella estuvo sostenida de su brazo y lo abrazaba durante todo el tiempo que estuvieron en corte. La corte falló en favor de Juan. Como resultado, la ex esposa estaba tan resentida y amargada que Juan dijo que lo único que sentía por ella era compasión.

Recientemente, Juan me escribió otra carta: “Lo lindo de todo, Nancy, es que seamos *libres* para amar. La decisión de llevar cautivas las heridas y dárselas a Dios es nuestra, pero luego Jesús nos da el amor que necesitamos para responder. En otras palabras, le doy la basura a Jesús, y luego Él me da Su amor. ¡Que intercambio tan increíble! Nan, me parece a mí que muy pocas personas entienden esto...”

### **El cristiano genuino y maduro**

Una persona que camina en el temor de Jehová es alguien que camina en la verdad y amor de Dios. Este es el cristiano *genuino* cuyas palabras y hechos son iguales. No hay hipocresía ni máscaras. Estas personas le han permitido a Cristo ser su propia vida, y por lo tanto, ser libres de sí mismos y aun así reflejar a Cristo en todo lo que hacen.

Una señora me preguntó la semana pasada: “Nancy, ¿Por qué nuestras Iglesias están tan llenas de hipócritas?” Le respondí diciendo: “No es que decidamos ser falsos. Todos queremos realmente reflejar a Cristo y ser Buenos testigos de Él. El problema es simplemente que muchos de nosotros no sabemos cómo. Sabemos en nuestra cabeza lo que se supone que debemos hacer y lo decimos con nuestras palabras, pero simplemente no sabemos cómo implementarlo en nuestras vidas diarias o nuestras acciones”

Y de nuevo, estamos convencidos de que nadie más tiene este problema —somos los únicos. Así que escondemos nuestros pensamientos y sentimientos reales aun más y sostenemos nuestras fachadas y máscaras más alto. No podemos dejar que otros vean que esto no esta funcionando realmente para nosotros.

Así que, una vez más, el problema real es *ignorancia* . No podemos ser transformados a menos que entendamos cómo renovar nuestras mentes. Y no podemos renovar nuestras mentes, a menos que entendamos qué somos. Y tampoco podemos ponernos la mente de

Cristo, a menos que entendamos qué es. Así que la ignorancia es realmente la razón por la que muchos de nosotros nos hemos vuelto hipócritas.

El cristiano maduro es quien *entiende* cómo quitar la basura en sus propios pensamientos y ponerse a Cristo. Todavía tiene heridas, y todavía tropieza, pero sabe qué hacer acerca de eso. Esta es la persona que puede caminar genuina y transparentemente, reflejando a Cristo en todo lo que hace.

### **Sea transparente**

Uno de los comentarios más comunes que escucho acerca de mis libros es: “¿Fue difícil para usted ser tan abierta y honesta?” Siempre les digo que la razón por la que puedo ser transparente es porque Dios se ha llevado, y *continúa llevándose* la raíz de mi falsedad, hipocresía, tener que poner una fachada, que es mi propio pecado, mi amargura, resentimiento, celos, envidia, falta de perdón, etc.

Como ven, todos hemos sido contruidos de la misma forma y todos nos ponemos máscaras en un grado u otro. Pero entre más le permitimos a Dios que nos muestre nuestro pecado y que se deshaga de él por nosotros, nos volvemos más transparentes y reales. Y entre más transparentes somos, más podrán los demás identificarse con nosotros y querer lo que tenemos. Si otros pueden darse cuenta que no estamos solos, que hemos experimentados las mismas inseguridades, temores y heridas, eso les da a ellos esperanza. Si Dios puede quitar nuestras heridas, sanar nuestras vidas y liberarnos para vivir la verdad, entonces Él seguramente puede hacer lo mismo en sus vidas.

Sin embargo, una gran parte de que podamos vivir la verdad, es saber que nuestra identidad y seguridad está en Cristo y no en nosotros mismos, otras personas o las cosas del mundo. Cuando sabemos realmente esto, entonces tendremos la libertad para ser transparentes, no solo ante Dios en el armario de la oración, sino con otras personas que están en nuestras vidas.

### **No perfectos o sin pecado**

Caminar en el temor de Jehová no significa que alguien es perfecto o sin pecado — ¡Todo lo contrario! Recuerde, nuestra propia vida no mejora con la edad. Podemos ser cristianos por 40 años y nuestra vida propia puede seguir siendo tan fea como era el primer día que creímos. No podemos domar nuestra propia vida, tenemos que matarla. Debemos constantemente dejarla a un lado, abandonarnos y dársela a Dios—recuerde 2 Corintios 4:11-12.

*Lo que sí mejora con la edad, es la habilidad para reconocer ese ser propio y tomar decisiones de fe correctas para dárselo a Dios. Para mí esto es lo que significa realmente madurez —saber cómo quitar nuestro propio ser y ponernos a Cristo momento a momento. ¡Eso es lo que significa transformación: quitar uno y poner el otro!*

Cuando caminamos en el temor de Jehová, todavía tenemos que tratar con nuestros Dolores, heridas, pensamientos negativos, etc. y algunas veces más que antes, porque estamos *más al tanto* de los motivos reales detrás de nuestros pensamientos y acciones. Me parece a mí que entre más nos acercamos a Jesús, más pecado y más *yo* veo en mí. Ahora, no es que el pecado no estuviese ahí antes, seguramente sí. Es que ahora puedo verlo más claramente que antes. La buena noticia es, que podremos atrapar ese pecado más rápidamente y tomar las decisiones de fe correctas para abandonarnos a Dios.

### **Un ejemplo: Un libro de memorias**

Uno de los ejemplos más bellos de alguien que conocía íntimamente a Dios y caminó en Su amor y verdad fue una preciosa amiga mía de 28 años llamada Diana Bantlow.

Esta bella hermana tenía solo dos años en el Señor cuando fue diagnosticada con leucemia y le dieron seis meses de vida. Pero sin importar cuánto dolor sentía, o qué pensaba o sentía, Diana decidió continuamente tomar sólo las decisiones de fe correctas, pero también darle a Dios su vida para que Él cumpliera Su perfecta voluntad en ella.

Diana fue una de las testigos más increíbles de La vida de Dios manifiesta que he visto, y ella solo había sido cristiana por menos de dos años. Su historia me prueba que la *madurez en Cristo* no tiene que ver en nada con el número de años que hemos sido creyentes, sino simplemente que tan rendidos estamos a Dios.

Diana fue invitada a enseñar un estudio bíblico durante esos últimos seis meses de vida que tenía. Ahora, si hubiese sido usted o yo, probablemente habríamos pasado esos meses en casa con nuestras familias. Diana tenía dos hijas preciosas, de dos y cuatro años, y un esposo que la adoraba. Pero Diana habló con su esposo, oró acerca de eso y sintió con fuerza que Dios quería que ella compartiera lo que Él estaba haciendo en su vida.

Muchas veces ella enseñaba su estudio bíblico después de sus sesiones de quimioterapia. Para calmarle el dolor le poníamos almohadas para que se sentara más cómoda. Entonces empezaba a contarnos del amor de Dios, Su fidelidad y confiabilidad. Ella tenía una intimidad con Dios que ninguno de nosotros había visto antes.

El estudio bíblico llegó a tener alrededor de 50 personas porque todos veíamos en Diana una unidad con Dios que cada uno de nosotros deseábamos con todo nuestro corazón. En ese punto yo tenía 15 años de creyente, y aun así no había conocido a nadie como Diana. ¡Cada uno de nosotros quería lo que Diana tenía con Jesús!

Más que cualquier otro cristiano que hubiese conocido, Diana representaba una que realmente caminaba en el *Temor de Jehová*, porque no permitía que *nada* —enfermedad, dolor físico, pensamientos negativos, temor, duda, sus propios deseos— ahogara o bloqueara la vida de Dios en ella.

Usted sabe que ella pudo haber experimentado emociones como temor y duda. Ella era humana, igual que nosotros. Pero su amor y temor de Jehová, y el conocimiento de que Él la amaba, hacía que ella tomara esas *decisiones contrarias*, entregando las cosas que no entendía, y en su lugar, confiando en Dios para todo. Ella sabía en su corazón que Dios no permitiría nada en su vida que no fuese para su beneficio o que Él no usaría para Sus propósitos.

Malaquías 3:16 nos enseña que hay un “libro de memorias” escrito para cada uno de quienes hemos temido a Dios. Y, yo sé que mi preciosa amiga Diana estará en el tope de esa lista.

Diana no fue sanada milagrosamente, aun cuando oraron por ella muchas veces y le impusieron manos los ancianos de su iglesia. Diana tenía fe “para mover montañas” pero Dios decidió no sanarla físicamente. Dios nos promete sanidad, pero a menudo esa sanidad es espiritual, mental o emocional. Dios está interesado en el hombre complete, no solamente la parte física.

Cuando se acercaba Navidad, Diana, que estaba confinada en ese tiempo por complete al hospital, le dijo a todos que Dios le iba a permitir ir a *casa* para Navidad. Ella creía que era su hogar físico. Pero el día de Navidad de 1974, Dios se llevó a Su preciosa hija a *casa* —no a la casa física terrenal como ella pensó, sino a la que Él tenía preparada para ella desde el principio. 6

Al haber compartido la historia de Diana por los últimos 20 años en *El camino de ágape* y *Transformaos*, la gente a menudo viene a mí y comparte qué aprendieron de Diana personalmente o lo que escucharon de ella. Que impresión más increíble tuvo ella en nuestras vidas. En particular, dos enfermeras vinieron después de un seminario y compartieron que ellas habían atendido a Diana en el hospital sus últimas semanas de vida. Ellas compartieron cómo ambas conocieron a Jesucristo como Señor y Salvador personal por el testimonio de Diana.

Ellas dijeron que cuando entraban a la habitación de Diana y le administraban medicina para el dolor, les decía suavemente: “No gracias, mi Padre está cuidándome, y que Él las bendiga” Ellas compartieron que eso no es característico de pacientes enfermos terminales.

Estas dos enfermeras me dijeron que vieron en Diana un amor, paz y gozo “que sobrepasa todo entendimiento humano” 7 Ellas dijeron que anhelaban tener lo que Diana tenía. Ambas vinieron al Señor como resultado de ver la vida de Cristo a través de Diana, aun cuando ella estaba muriendo. 8

El gozo, paz y amor no vienen de una ausencia de pruebas, sino simplemente de la presencia de Jesús.

## **La vida transformada**

El temor del Señor es la culminación de la mente de Cristo en nosotros. El temor del Señor es caminar en el amor y verdad de Dios, estar continuamente en admiración reverente de lo que está haciendo en nuestras vidas, y huir de cualquier cosa que ahoga Su Espíritu en nosotros.

En resumen, este regalo increíble, la mente de Cristo, nos pertenece a cada uno. Es parte de nuestro nuevo nacimiento y la *clave* para vivir la verdad. Sin embargo, no podremos usarla, a menos que entendamos primero qué poseemos. Recuerde, una persona que no entiende, caerá.

*Ser renovados en el Espíritu de nuestras mentes* significa simplemente quitarnos todo pensamiento egocéntrico, corrupto o malo, y la mente de Cristo: Su Sabiduría, entendimiento, consejo y fortaleza; tener conocimiento íntimo de Su vida en el lugar de la nuestra, y finalmente, caminar en el temor de Jehová.

Esto produce la vida transformada que Dios desea para cada uno de nosotros. Es el clímax de nuestra relación con Él y la meta y propósito de nuestras vidas como cristianos.

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos [¿Cómo?] Por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis [Como lo hizo Diana] cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2)

### **Notas finales:**

- 1. Jesús es nuestro ejemplo. Él tenía poder ( *exousia* ) para dar Su vida. (Juan 10:18)
- 2. Vea capítulo nueve, “Nuestra nueva fuerza de voluntad”
- 3. Romanos 12:1
- 4. Isaías 5:13
- 5. Romanos 8:28
- 6. Juan 14:2
- 7. Filipenses 4:7
- 8. Lea más de la historia de Diana en *El camino de ágape* , capítulo siete, “Todos tus cabellos están numerados”

***Referencias bíblicas: capítulo siete***

## **Libre albedrío ( *exousia* )**

A. Nuestras decisiones son las encrucijadas cruciales de nuestras vidas. (Romanos 6:6-7, 13; 7:25; Proverbios 4:13, 22)

- 1. Nuestra decisión decide la *vida* que quién vamos a vivir en nuestras almas: la de Dios o la nuestra (Deuteronomio 30:19-20; Romanos 6:16; Mateo 22:37c; Efesios 1:16-19; Salmo 119:109; Proverbios 15:32)
- 2. Solo los creyentes tenemos *libre albedrío* , porque somos los únicos que tenemos el poder sobrenatural de Dios para cumplir esa decisión en nuestras vidas (Mateo 26:39— “no mi voluntad, sino la Tuya ”)
- a. A esto se le llama una *decisión contraria* , una decisión sin sentimiento o de fe (Romanos 6:16-18; 1 Corintios 7:37; Juan 10:18; Filipenses 2:12)
- b. Solo los cristianos tienen la autoridad de decidir *in en contra* de lo que sienten y piensan, porque solo los cristianos tienen el Espíritu de Dios dentro de ellos para cumplir algo diferente en sus vidas aparte de lo que sienten, (Juan 1:12; 1 Corintios 7:37; 2:5; 2 Corintios 5:7; Isaías 59:19)
- c. Nuestra *decisión* de seguir el consejo de Dios continuamente es la *clave*. (Romanos 6:6-7; 7:18b, 25; Proverbios 4:13, 22) Nos llevará al conocimiento íntimo de Dios (Proverbios 12:1a; 21:11b)
- d. Solo las *decisiones de fe* nos dan verdadera libertad del *yo* (Romanos 6:6, 18; 8:12; Juan 8:32)

3. Los no creyentes no tienen esa decisión (Efesios 2:2-3; 4:17-19)

- a. Ellos no tienen otra fuente de poder dentro de ellos para hacer algo diferente a lo que quieren, piensan y sienten.
- b. Aun están alienados y enemigos de su *dianoia* (fuerza de voluntad) (Colosenses 1:21)

## **No solo es tomar d ecisiones de fe, sino poner nuestras vidas**

A. Solo al abandonar nuestras vidas a Dios, Él podrá cumplir Su voluntad a través de nosotros (Romanos 12:1-2; 2 Corintios 4:10-12)

B. Este abandono es el “trabajar por nuestra salvación” (Filipenses 2:12; Judas 21)  
Salvación significa libertad del *poder del pecado* (2 Tesalonicenses 2:13)

- 1. Esto se refiere a las dos últimas funciones de la mente de Cristo: el conocimiento de Dios y el temor del Señor
- 2. Es nuestra responsabilidad cumplir con trabajar en nuestra salvación.

### **Espíritu de Conocimiento** ( *daath* — *oida* )

A. Este no es conocimiento *de cabeza* o intelectual, sino conocer algo a través de una *experiencia vivida* de cómo funciona en nuestra vida.

B. Este es un conocimiento íntimo, de primera mano de la vida de Dios como nuestra

- 1. Es una fusión de dos cosas, (Gálatas 2:20) como una relación matrimonial
- 2. Sin intimidad con Dios, iremos en *cautividad* (Oseas 4:1, 6; Isaías 5:13; Tito 1:16; Mateo 22:29)

C. Hay dos tipos de conocimiento:

1. conocimiento *Ginosko* ( *yada* in hebreo) es el conocimiento que obtenemos por mucho esfuerzo propio de nuestra parte. (Obras de la carne) Es el *conocimiento inicial* (Juan 17:3; Oseas 2:19-20; Hebreos 10:16; 1 Juan 5:13; 2 Corintios 1:22)

- a. Es saber que Cristo es nuestro Salvador, pero no tenerlo como nuestra *vida*
- b. *Yada* a menudo se refiere al acto marital.

2. Conocimiento *Oida* ( *daath* en hebreo) significa conocer algo sin esfuerzo de nuestra parte. Este es el conocimiento que enseña el Espíritu de Dios (1 Corintios 2:11-12; Job 33:30; 42:5; Salmo 94:10; 119:66; 139:1-6; Proverbios 2:6)

- a. Esto significa conocer a Cristo como nuestra *vida* misma (Filipenses 3:8-10; 2 Corintios 4:10-12; Hebreos 11:27; 2 Corintios 4:10-11)
- b. *Daath* significa *intimidad* , volvernos uno en todo aspecto.

D. Es crucial que pasemos de *conocimiento inicial* a *llenura de conocimiento* (Gálatas 5:24-25; Colosenses 2:6; 1 Juan 4:16; 2 Pedro 1:10-11; Hebreos 6: 1; Proverbios 8:12; 1 Corintios 15:28; Isaías 5:13)

- 1. Jesús tenía esa intimidad con el Padre (Juan 8:55; 7:29; 10:30; 17:11, 21-23)

- 2. Conocer es ver. (Juan 12:21; 1 Juan 3:2; Hechos 2:25; 22:14; Job 42:5; Hebreos 11:27c; 12:2a; Isaías 6:5) Conocemos a Dios porque “vemos” su huella en todo. (1 Juan 3:2)

E. Conocimiento *Oida* es conocer la vida de Cristo en lugar de la nuestra. (Oseas 6:6; 1 Juan 2:20, 27; 5:20; Juan 14:21b; 17:21-23; 2 Timoteo 1:12; 1 Corintios 2:2, 12; Colosenses 3:4; Mateo 13:15-16; Efesios 1:16-20; 3:16-19; 4:13; Isaías 41:17-20; 2 Corintios 4:6)

- 1. Nos hemos *quitado* nuestra vida propia. (Romanos 6:6, 11-17; Juan 3:30; 1 Corintios 9: 27; 15:31b; 2 Corintios 7:1; Santiago 1:21a; Efesios 4:22, 32; Romanos 13:12, 14; Marcos 8:34-35; Mateo 5:8; 16:24-25; Colosenses 2:11; Deuteronomio 7:1-8) y,
- 2. Nos hemos *puesto* la vida de Cristo. (Romanos 6:18; 7:6; Juan 15:9; Colosenses 3:12-14; 2 Corintios 4:10-12)
- 3. “Para mí el vivir es Cristo” (Filipenses 1:21) —¡Él es mi vida! (Proverbios 3:19-26; 24:3-4; 1 Corintios 2:2)

F. Solo el conocimiento íntimo de Cristo nos da libertad y riquezas preciosas. (Proverbios 8:10; 11:9; 24:3-4; Juan 8:31b-32)

### **El temor de Jehová** ( *yirah* — *phobeo* )

A. El propósito de la mente de Cristo es *caminar en el temor de Jehová*. (Isaías 11:3-4; Proverbios 2:1-5) El temor del Señor es la culminación de la mente de Cristo en nosotros (Proverbios 14:27; Eclesiastés 12:13)

B. El temor de Jehová significa dos cosas:

- 1. Una admiración reverente permanente por quien es Dios (Salmos 4:4a; 33:8) (admiración reverente mezclada con gozo)
- 2. Odiar el pecado (Proverbios 8:13a)

C. El temor del Señor es caminar en el conocimiento íntimo de Dios, huir de cualquier influencia externa que pueda ahogar Su Espíritu (Isaías 11:3; Juan 15:4-10; 1 Pedro 2: 11; 1 Timoteo 6:11; Proverbios 2:2-3; 3:7; 8:13; Esdras 10:11-13)

- 1. No es atemorizarnos del Señor, (2 Timoteo 1:7; 1 Juan 4:17-18) sino
- 2. Decidir caminar por Su Espíritu (Gálatas 5:24-25; Ezequiel 36:27)

D. Este es el cristiano *genuino* —caminando en la verdad y amor de Dios (3 Juan 3; Efesios 4:15; Isaías 11:3; Ezequiel 36:27; 2 Corintios 10:11)

- 1. Perdonar a otros (Lucas 23:34)
- 2. Preocuparme más acerca de lo que piensa Dios, que lo que piensa el hombre
- 3. Glorificar a Dios en mis dolencias (2 Corintios 11:30)
- 4. Nuestra confianza está puesta solamente en Dios (Proverbios 14:26; Filipenses 4:13)

E. No somos perfectos o sin pecado

1. No podemos domar a nuestra vida, debemos matarla. (1 Corintios 2:2)

2. Luego, manifestaremos Su vida y no la nuestra. (2 Corintios 2:14; Malaquías 3:16; 1 Corintios 2:9)

F. Esta es la *vida transformada* que Dios desea para todos nosotros —manifestándolo y glorificándolo en nuestros cuerpos (1 Corintios 6:19-20; Filipenses 1:20; 2 Corintios 4:11)

G. Esta es la vida intercambiada que Dios desea para cada uno de nosotros. (Romanos 12:1-2; Efesios 5:9-10)

H. Caminar en el conocimiento íntimo de Dios es la culminación de la mente de Cristo en nosotros. (Romanos 7:25b; Proverbios 2:2-5)

- 1. Este es el principio de más Sabiduría, entendimiento, etc. (Proverbios 1:7; 9:10; 15:33; 28:5; Salmo 111:10)
- 2. Después que tenemos el temor de Jehová, podemos empezar a adorarlo. (Salmo 5:7)

I. Promesas para quienes *tememos a Dios*

- 1. Nuestros nombres serán escritos en el libro de memorias (Malaquías 3:16)
- 2. Su ojo estará sobre nosotros, (Salmo 33:18) y Él nos libraré (Salmo 34:7)
- 3. Nos hará “Sus tesoros” (Malaquías 3:17)
- 4. Conoceremos Sus pactos (Salmo 25:14)
- 5. Nuestras oraciones serán escuchadas (Salmo 34:6-7, 17)
- 6. Sanidad para nuestro cuerpo (Proverbios 3:8; Proverbios 22:4)

- 7. Nada nos *faltar*á (Salmo 34:9; Proverbios 22:4)
- 8. Su misericordia estará siempre sobre nosotros (Salmo 103:17)

LEA: Proverbios 24:3-4